

Las rogativas apostólicas (VII)

Amonestar a los que andan desordenadamente, consolar a los de poco ánimo, soportar a los flacos y que sean sufridos para con todos

También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los que andan desordenadamente, que consoléis a los de poco ánimo, que soportéis a los flacos, que seáis sufridos para con todos
1 Tesalonisenses 5:14 Reina Valera 1909

Nuevamente el apóstol Pablo le ruega a la Iglesia que atiendan algunas instrucciones importantes para el sano desarrollo cristiano y para manifestar una conducta correcta en nuestra forma de vida hacia los demás, dando testimonio del efecto que produce el Evangelio en nosotros.

Las cuatro instrucciones que se indican en 1 Tesalonisenses 5:14 están enfocadas en que tengamos comunión con nuestros hermanos, de manera que cuando sea necesario corrijamos a los que no se conducen correctamente, animemos los que están desalentados, soportemos a los débiles o enfermos en la fe y que, ante el sufrimiento, tengamos una actitud paciente para ser aprobados. Veamos algunas de las enseñanzas que contienen estas rogativas:

1 **Amonestar a los que andan desordenadamente**

"Amonestar" se traduce del griego "noutheteo" que significa: Advertir, reprobar suavemente y exhortar.

La palabra "desordenadamente" se traduce de "ataktos" que significa: No arreglado, insubordinado, ocioso y uno que no mantiene el orden. Era un termino militar, que denotaba uno que no mantenía su puesto (Strong 813, VINE)

La Biblia de las Américas traduce este verso de la siguiente forma: "*Y os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos.*"

Veamos algunos casos de quienes andan desordenadamente:

A Los que se unen en yugo desigual, 2 Corintios 6:14

Esto enseña que los cristianos que se unen en yugo desigual están viviendo en desorden y por ello se debe exhortarles a que ordenen y corrijan su vida delante del Señor.

B Los que andan desordenadamente y no conforme a la doctrina, 2 Tesalonisenses 3:6

Estas son los cristianos que escuchando la sana doctrina no viven conforme a ella, porque no dejan que el Señor los transforme; sino que viven en ociosidad y son insujetos; por ello hay que amonestarlos.

C Los que no trabajan, sino que se intrometen en lo ajeno, 2 Tesalonisenses 3:11
Se debe amonestar a los cristianos que no trabajan y que no atienden sus propias responsabilidades y acupaciones, sino que se entrometen en asuntos ajenos para enterarse o pretenderlos resolver, pero no resuelven los propios.

D Los que andan en celos y contiendas, Santiago 3:16
"Contiendas" se traduce de "erithia" que denota la formación de partidos y tiene el significado de tratar de conseguir seguidores.

Los celos de los que se habla acá no son hacia el cónyuge, sino de aspectos espirituales, es decir celos por ministerio, privilegio, dones, congregación, etc., y estas afecciones son evidencia de vivir desordenadamente, por tal razón se debe amonestarlos para que se dejen de partidismos y pongan en orden su vida.

2 **Que consoléis a los de poco ánimo**

"Consoléis" se traduce de "paramutheomai" que significa: Confortar, hablar amablemente o tiernamente para confortar o pacificar.

La frase "poco ánimo" se traduce de "oligopsucos" que está compuesta por "oligos" que significa: Poco o pequeño; y por "psuchem" que significa: Irritable y angustiado. La palabra compuesta significa: Desesperanzado, de poco espíritu, pequeño o poco de alma o mente.

La traducción de los LXX traduce la frase "*consoléis a los de poco ánimo*" así: "*Alentad a los pusilánimes*". Según el diccionario de la RAE "pusilánime" es la persona que no tiene ánimo ni valor para tolerar las desgracias o para intentar cosas grandes.

En Deuteronomio 20:1 al 8 vemos cómo las personas de poco ánimo o pusilánimes no son aptas para ir a la guerra, porque hacen que el corazón de los demás hermanos se desfallezca.

Es importante que consolemos, confortemos, pacifiquemos y animemos a los de poco ánimo para que, a pesar de las adversidades, sean afirmados en el evangelio y para que acepten el llamado del Señor para hacer grandes cosas en su Nombre.

3 **Que soportéis a los flacos,**

"Soportéis" se traduce del griego "Antechomai" que significa: Sostener, detener, resistir, sostener firmemente y sujetar rápidamente.

"Flacos" se traduce de "asthenes", que significa: Débil, enfermo, impotente y sin fuerza.

No debemos rechazar ni aislar a los débiles o enfermos en la fe, sino comprenderlos, soportándolos y sosteniéndolos, ayudándolos a buscar la sanidad y fortaleza de su vida espiritual. Veamos algunos aspectos relacionados con débiles espirituales:

A Son destruidos, Deuteronomio 25:18

Los débiles corren el peligro de ser desbaratados, y es responsabilidad de los que están fortalecidos ocuparse de ellos y ayudarlos, así como el buen samaritano se ocupó del que encontró herido en el camino (Lc. 10:30-35).

B A causa del pecado, Jueces 16:7-17

Dalila le preguntó varias veces a Sansón qué debía hacer para debilitarlo y derrotarlo. Y es sorprendente ver que Sansón no recapacitó ante las intenciones de Dalila, sino que al final le “abrió todo su corazón” y le explicó como debilitarlo.

Esto nos enseña que hay cristianos que están dispuestos a pecar, a pesar de la pérdida de dones y galardones que el Señor les ha dado, y a pesar de las malas consecuencias que les cusarán mucho daño y sufrimiento.

4 Que seáis sufridos para con todos.

“Sufridos” se traduce del griego “makrothumeo” que significa: Abstenerse de, tardar en responder, tener paciencia y tener gran paciencia. Se utiliza para indicar sufrir por mucho tiempo.

El ruego del apóstol Pablo es para que soportemos con paciencia y con gran paciencia los sufrimientos que puedan presentarse en nuestra vida, manifestando un carácter templado.

La paciencia ante el sufrimiento es una de las facetas del fruto del amor (1 Co. 13:4), y que también nos ayuda a alcanzar otros beneficios como los siguientes:

A Perdonar deudas, Mateo 18:26

Uno de los errores que se muestra en este pasaje, es que no hubo paciencia para esperar el pago, ni el perdón de la deuda. Esto nos enseña que debemos tener paciencia o gran paciencia, para comprender a quienes nos deben para esperar a que nos paguen o incluso para perdonarles la deuda, así como el Señor nos perdona a nosotros.

B Alcanzar las promesas, Hebreos 6:15

Dios nos ha dado muchas promesas, unas más grandes que otras y unas que requieren más tiempo que otras, y para alcanzarlas necesitamos paciencia y gran paciencia a pesar de las adversidades, porque Dios las cumplirá, porque no miente (Nm. 23:19).

C Para esperar al Señor, Santiago 5:7

Así como el Antiguo Testamento anunció el nacimiento del salvador, Jesucristo, el Nuevo Testamento anuncia su regreso, por ello nuestra esperanza debe ser verlo y estar con Él. Cuando el cristiano pierde la convicción de que el Señor regresará, también pierde el sentido del Evangelio y empieza a debilitarse en la fe, come y bebe con los borrachos y golpea a los demás (Mt. 24:43; 2 P. 3:9)

Por eso la paciencia nos ayuda a consagrarnos, mantener la fe y la convicción en la espera del regreso del Señor para estar para siempre con Él.

Cuando el cristiano atiende las instrucciones del Señor tiene una vida cristiana saludable y próspera, por el contrario, cuando no se atienden dichas, no se tiene una vida saludablemente, no soporta el sufrimiento ante las adversidades y no espera el regreso del Señor, para estar con Él.